

MANEJO DE LA ENFERMEDAD DE PARKINSON

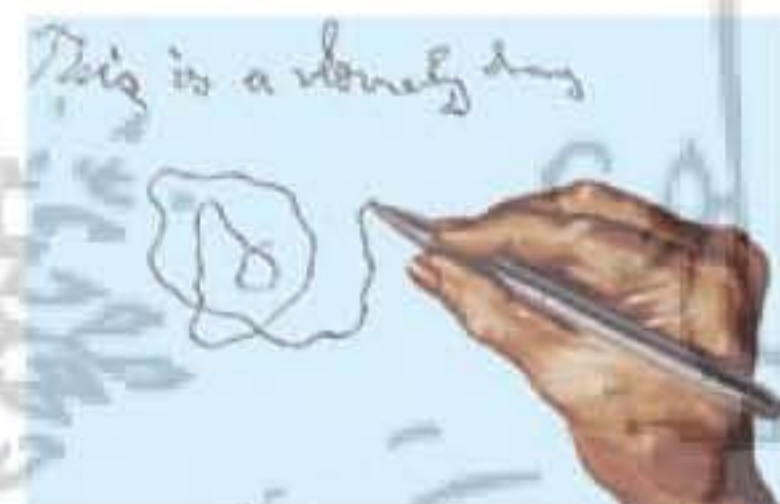
La enfermedad de Parkinson es un trastorno neurológico crónico que avanza lentamente, por lo general durante varios años. La persona gradualmente pierde el control de los movimientos musculares. Si bien suele ser la gente mayor la que padece esta enfermedad, los menores de 40 años también pueden tenerla precozmente.



Área del cerebro que produce dopamina



Las células cerebrales que producen la dopamina empiezan a morir, lo cual provoca los síntomas. No está claro por qué sucede esto, pero entre los factores de riesgo se encuentran: problemas de los vasos sanguíneos, infecciones, toxinas (como pesticidas y monóxido de carbono), medicamentos, lesiones en la cabeza o repetición de traumatismos (por deportes como el boxeo) y tumores. Esta enfermedad puede ser hereditaria.



El primer síntoma es un ligero temblor de la mano o los dedos, que a menudo se nota primero cuando cambia la caligrafía o cuando la persona tiene problemas con los movimientos motores finos (abotonarse la ropa). Otros síntomas son rigidez muscular, dificultad para caminar, hablar y tragar.

El doctor hará su diagnóstico luego de analizar el historial médico y de hacer un examen físico. Pueden hacerse análisis de laboratorio, MRI y CT para descartar que sean otros trastornos. El doctor podría recomendar consultar a un neurólogo.



No existe cura, pero los síntomas pueden tratarse y las complicaciones pueden prevenirse. Los medicamentos, tomados durante toda la vida, se usan para tratar los síntomas o enlentecer el avance de la enfermedad. Rara vez se hace cirugía y no siempre resulta exitosa, pero puede recurrirse a ella si los síntomas empeoran mucho y los medicamentos no dan resultado.



Cirugía estereotáxica

Encuentre un grupo de apoyo. Estos grupos le harán sentirse mejor y le ayudarán a reducir el estrés. Consiga asesoramiento jurídico, económico y la asistencia de un consejero ocupacional, especialmente si necesita asistencia con las actividades del diario vivir. También hay grupos de apoyo en línea.



Tenga un programa de ejercicios. El ejercicio diario (caminar, por ejemplo) ayuda a mantener los músculos flexibles y fuertes.



No camine por sitios que no le son familiares sin alguien que lo asista, especialmente si tuviera dificultades para caminar. No maneje ni opere equipos peligrosos a menos que el doctor diga que puede hacerlo.